NACIONES UNIDAS

S



Consejo de Seguridad

Distr.
GENERAL

S/1997/167
27 de febrero de 1997
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

CARTA DE FECHA 25 DE FEBRERO DE 1997 DIRIGIDA AL PRESIDENTE DEL CONSEJO DE SEGURIDAD POR EL SECRETARIO GENERAL

Cumpliendo mi obligación de señalar a su atención asuntos que puedan tener interés para los miembros del Consejo de Seguridad y teniendo presente la función que las Naciones Unidas siguen desempeñando en las gestiones encaminadas a encontrar una solución pacífica al conflicto en Liberia, tengo el honor de informarle de las conclusiones de la segunda Reunión Ministerial de la Conferencia Especial de Apoyo al Proceso de Paz en Liberia, celebrada en Nueva York el 20 de febrero de 1997.

En la reunión, organizada a petición de los Estados Unidos de América, en nombre del Grupo Internacional de Contacto sobre Liberia, de Nigeria en nombre de la Comunidad Económica de los Estados del África Occidental (CEDEAO), y de los Países Bajos, participaron los miembros del Grupo de Contacto Internacional y de la CEDEAO, las instituciones de Bretton Woods y los departamentos, programas y organismos pertinentes de las Naciones Unidas.

La reunión se celebró con el objetivo de aprovechar el impulso generado por los resultados positivos del proceso de paz en Liberia, al mismo tiempo que se determinaban y abordaban las necesidades inmediatas del proceso de paz y las necesidades críticas que se preveían a mediano plazo. En mi declaración de apertura de la reunión, observé que en los tres últimos meses se habían hecho importantes progresos en el proceso de paz pero que todavía quedaban difíciles problemas por superar, por lo que era necesario intensificar los esfuerzos en vez de reducirlos.

Debían superarse tres problemas. En primer lugar, había que contar con la voluntad política necesaria para cumplir la labor que debía llevarse a cabo en Liberia. En segundo lugar, era necesario que los diversos agentes, tanto nacionales como internacionales, tuvieran el ánimo de cooperar para cumplir esa labor. En tercer lugar, era preciso encontrar y aportar recursos suficientes para que esa labor culminara con éxito. Hice un llamamiento para que se aportaran recursos al Grupo de Verificación de la Cesación del Fuego (ECOMOG) y se siguiera prestando apoyo internacional a las actividades humanitarias y de reconstrucción, así como al proceso electoral.

En las deliberaciones posteriores los participantes apoyaron enérgicamente el papel desempeñado por la CEDEAO y demostraron una clara comprensión de la importancia de fortalecer el ECOMOG. En la reunión se reconoció la asistencia considerable que los países donantes habían prestado al ECOMOG, pero se observó que era necesario coordinar las gestiones para aumentar al máximo su eficacia. También se expresó apoyo general a las operaciones de emergencia que se estaban realizando y los programas de reconciliación y reintegración, y se reconoció la importancia decisiva de esas actividades para el éxito del proceso de paz. Los participantes recalcaron la importancia de lograr un equilibrio entre la prestación de asistencia a los ex combatientes y a las víctimas del conflicto, y se condenó universalmente el uso de niños soldados.

Se celebró un debate útil y amplio sobre la cuestión de las elecciones. Los participantes acogieron con agrado los últimos progresos logrados a fin de establecer un marco para las elecciones en Liberia y se logró un consenso sobre varias cuestiones, incluida la necesidad de que las elecciones se celebraran en la fecha fijada, el 30 de mayo de 1997. Un cierto número de países donantes y la Comisión Europea hicieron firmes promesas de aportar fondos y prestar apoyo. Sin embargo, surgieron claras diferencias con respecto a la cuestión de si los refugiados debían regresar a Liberia para participar en las elecciones. Casi todos los participantes insistieron en que la repatriación de un gran número de personas era la solución más eficaz de ese problema, y se observó que la comunidad internacional debería desplegar enormes esfuerzos para llevar a cabo una repatriación voluntaria en gran escala.

El representante del Presidente de la CEDEAO, Jefe Tom Ikimi, Ministro de Relaciones Exteriores de Nigeria, informó a los asistentes acerca de la cuestión de las sanciones y señaló que la posibilidad de que se aplicaran había sido un importante factor disuasorio para las partes. La reunión tomó nota de la declaración formulada por el Sr. Jan Pronk, Ministro de Cooperación para el Desarrollo de los Países Bajos, en el sentido de que las sanciones, aunque todavía no se habían aplicado, seguían en vigor y podían aplicarse contra cualquier parte que cometiera una violación grave del Acuerdo de Abuja.

El Administrador del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y el Representante Residente del PNUD en Liberia informaron a los asistentes a la reunión acerca de los trabajos de reconstrucción y de las actividades de desarrollo previstas para después de las elecciones. Mi Representante Especial, el Sr. Anthony Nyakyi, informó también sobre las actividades de coordinación y se anunció que, a fin de impulsar esas actividades, el Representante Residente del PNUD sería nombrado además Director de la Oficina del Representante Especial.

Al concluir la reunión, el Presidente y Secretario General Adjunto de Asuntos Políticos, resumió los progresos realizados. Con respecto a los tres problemas que esbocé en mi declaración de apertura, observó que ya se habían superado. En primer lugar, el consenso amplio logrado había demostrado que existía la voluntad política necesaria dentro y fuera de Liberia para que el proceso de paz culminara con éxito. En segundo lugar, era evidente que los donantes, la CEDEAO y el sistema de las Naciones Unidas estaban dispuestos a colaborar, y existían claros indicios de que los agentes principales tenían "ánimo de cooperar" en Liberia. En tercer lugar, los donantes habían

manifestado claramente que estaban dispuestos a proporcionar los recursos que se necesitaran, y la reunión había indicado claramente a las partes que si avanzaban en pro de la paz la comunidad internacional respondería generosamente.

Antes de concluir, los participantes manifestaron que estaban dispuestos a reunirse de nuevo para apoyar el proceso de paz en Liberia, al nivel y en la fecha que, en consulta con los tres organizadores, se estimara conveniente.

(Firmado) Kofi A. ANNAN
